



## ORACIÓN

Oh Dios, que por mediación de la Santísima Virgen otorgaste a San Josemaría, sacerdote, gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano: haz que yo sepa también convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor. Concédeme por la intercesión de San Josemaría el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Este Boletín se distribuye gratuitamente.

Quien desee recibirlo puede pedirlo a:

**Prelatura del Opus Dei, Oficina para las Causas de los Santos,** calle Diego de León, 14, 28006 Madrid.

Si desea ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar los donativos a:

**Prelatura del Opus Dei, Oficina para las Causas de los Santos,** por giro postal o por transferencia a la c/c. número 0182-4017-57-0018820005, del BBVA, Agencia Urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid.

De conformidad con la legislación sobre protección de datos personales, se garantiza la posibilidad de pedir la cancelación del propio nombre en la dirección del Boletín, enviando un e-mail a: [ocs@opusdei.es](mailto:ocs@opusdei.es), o bien por correo a: **Prelatura del Opus Dei, Oficina para las Causas de los Santos,** calle Diego de León, 14, 28006 Madrid.

En caso de no encontrar al destinatario, devolver al remitente.

Este Boletín se distribuye de conformidad con la legislación vigente.

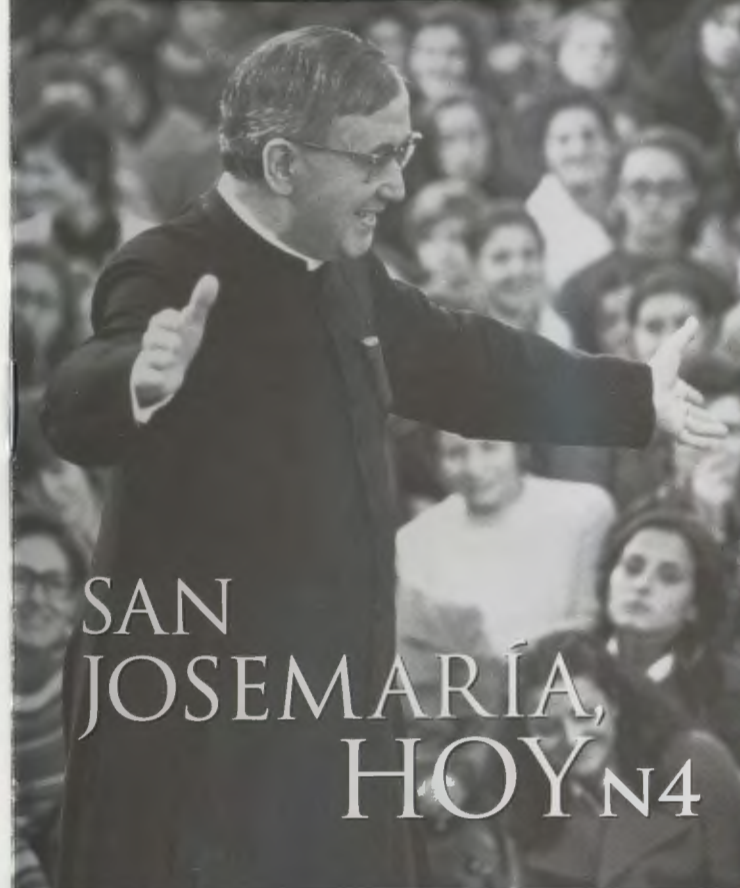
Director Responsable: José Carlos Martín de la Hoz

Imprimatur: +Mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei

Idea gráfica: Bertha López - Preston/GPI, Barcelona  
Imprenta: Litoplex Industria Gráfica SA, Manresa  
Dep. Leg.: B.6.592-1988

Fotografías: PORTADA: San Josemaría en un encuentro con un numeroso grupo de destinatarios, devolver al remitente. Santuario de Torreciudad.

Universidad de Navarra  
Servicio de Bibliotecas



# SAN JOSEMARÍA, HOY N4



## POR MARÍA HACIA JESÚS

«María edifica continuamente la Iglesia, la aúna, la mantiene compacta. Es difícil tener una auténtica devoción a la Virgen, y no sentirse más vinculados a los demás miembros del Cuerpo Místico, más unidos también a su cabeza visible, el Papa. Por eso me gusta repetir: *omnes cum Petro ad Iesum per Mariam!*, ¡todos, con Pedro, a Jesús por María!»

(San Josemaría ESCRIVÁ, *Es Cristo que pasa*, n. 139)

Universidad de Navarra  
Servicio de Bibliotecas

### RECUERDOS

Algunos testimonios de personas que narran el origen de su devoción a la Virgen de Torreciudad y cómo vivía la presencia de Dios en la vida ordinaria.

### FAVORES

De todo el mundo llegan testimonios de personas que acuden a Dios a través de San Josemaría pidiendo favores materiales y espirituales.

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos. Prelatura del Opus Dei. España  
Nº 47 · Año 31  
Noviembre 2008





«¡Madre! -Llámalala fuerte, fuerte. -Te escucha, te ve en peligro quizá, y te brinda, tu Madre Santa María, con la gracia de su Hijo, el consuelo de su regazo, la ternura de sus caricias: y te encontrarás reconfortado para la nueva lucha»

San Josemaría ESCRIVÁ,  
*Camino*, 516

## BAJO EL AMPARO DE LA VIRGEN

Josemaría era un niño fuerte, completamente sano, aunque sufrió una enfermedad infecciosa muy grave cuando tenía alrededor de año y medio. El médico de cabecera, Ignacio Camps Valdovinos, muy amigo del padre de Josemaría, don José Escrivá, llegó a decirle: “Mira, Pepe -así le llamaban sus amigos-, tengo que decirte la verdad: el niño se muere, no pasará de esta noche”. Sus padres reaccionaron como buenos cristianos que eran. Rezaron mucho, abandonándose en la Voluntad de Dios, y prometieron que, si el niño sanaba, lo llevarían en peregrinación a la ermita de Torreciudad, un lugar del Somontano -entonces sólo accesible por caminos difíciles- donde se custodia una antigua

imagen de la Virgen, muy venerada por los habitantes de Barbastro.

A la mañana siguiente el doctor Camps se acercó a la casa de los Escrivá y preguntó: “¿A qué hora ha muerto el niño?” José Escrivá respondió: “No sólo no ha muerto, sino que está completamente curado. ¿No le oyes hablar?” El doctor Camps entró en el dormitorio del niño y lo vio de pie, agarrado a los barrotes de su pequeña cama, saltando y gritando alegre. (...) Sus padres cumplieron la promesa y peregrinaron en acción de gracias a Torreciudad, el lugar donde hoy se alza un gran santuario dedicado a la Virgen.

Álvaro del PORTILLO, *Entrevista sobre el Fundador del Opus Dei*, pág. 59-60

## UN BESO DE HIJO

Tenía una imagen de la Virgen (...) que llamaba la Virgen de los besos. No salía o entraba nunca, en la primera Residencia que tuvimos, sin ir a la habitación del Director, donde estaba aquella imagen, para besarla. Pienso que no lo hice nunca maquinalmente: era un beso humano, de hijo que tenía miedo... Pero he dicho tantas veces que no tengo miedo a nadie ni a nada, que no vamos a decir miedo. Era un beso de hijo que tenía preocupación por su excesiva juventud, y que iba a buscar en Nuestra Señora toda la ternura de su cariño. Toda la fortaleza que necesitaba, iba a buscarla en Dios a través de la Virgen.

Apuntes tomados de la predicación de San Josemaría, *Meditación*, 11-X-1964

## ENSEÑANDO LO QUE VIVÍA: TRATAR A DIOS Y A LA VIRGEN DURANTE EL DÍA

¿Cómo puede tener presencia de Dios un estudiante mientras estudia o anda por la calle? A este deseo responde de forma práctica San Josemaría a Pedro Casciari, estudiante de Arquitectura, transmitiendo su experiencia:

Semana tras semana, mediante aquella dirección espiritual, el Padre me fue acercando al Señor, ayudándome a mejorar en mi trato con Dios. No de golpe: poco a poco, con paciencia. Fue enseñándome a hacer todos los días un rato de oración mental, a tratar al Señor a lo largo de mi jornada, y a vivir en presencia de Dios. Con respecto a esto último, un día le expuse mis dificultades:

—Mire, Padre: es que yo pongo los cinco sentidos cuando me meto a fondo en algo y me olvido completamente de todo lo demás. Era verdad: cuando estudiaba, me enfrascaba en los libros de tal manera, que se me pasaban las horas volando sin la menor referencia sobrenatural.

Como respuesta, el Padre me regaló un crucifijo -que aún conservo- para que lo llevara en el bolsillo y lo pusiera sobre la mesa de estudio o sobre el tablero de dibujo:

—Una mirada al crucifijo de cuando en cuando -me comentó-, o algunas jaculatorias te bastarán para convertir ese trabajo en oración. ¿Y para tener presencia de Dios en >>





«Emplea esas santas *industrias humanas* que te aconsejé para no perder la presencia de Dios: jaculatorias, actos de Amor y desagravio, comuniones espirituales, *miradas* a la imagen de Nuestra Señora...»

San Josemaría ESCRIVÁ,  
*Camino*, 272

>> medio de la calle? Aquello no me parecía tan fácil. Me gustaba pasear por las calles de Madrid contemplando las fachadas o analizando los aciertos o los errores arquitectónicos que iba encontrando. ¡Y el Padre me pedía que hiciera todo eso y, al mismo tiempo, fuera “metido en Dios”! ¿Cómo?

—**Vamos a ver, me dijo. Explícame qué caminos sueles hacer para ir desde la calle Castelló donde vives a la Escuela de Arquitectura o la Universidad.** Empecé a recordar: primero tomaba la calle Goya; luego bajaba hasta la Castellana y después... Entonces fue enumerándome las imágenes de la Virgen que podía encontrar en mi camino:

—**...en la calle de Goya hay una pastelería, apenas volver la esquina de Castelló, que tiene una hornacina con la Purísima Concepción; al llegar a la estatua de Colón en el cruce con el Paseo de la Castellana, tienes en uno de los relieves del pedestal de la estatua una escena de los Reyes Católicos donde hay una imagen de la Virgen del Pilar...**

Me quedé sorprendido. Yo, que me fijaba tanto en todo, no me había dado cuenta de la existencia de esas imágenes que me podrían servir para mantener la presencia de Dios durante mis recorridos habituales. Aquello no era sólo fruto de la gran capacidad de observación del Padre, sino que era la consecuencia del gran amor que sentía hacia la Madre de Dios. A partir de aquel día intenté poner por obra lo que me decía; y así, poco a poco, mi trabajo fue adquiriendo un nuevo sentido sobrenatural y mis andanzas por las calles de Madrid cobraron unas perspectivas hasta entonces absolutamente insospechadas.

Pedro CASCIARO, *Soñad y os quedaréis cortos*, pág. 26-28  
Foto: Nuestra Señora de La Almudena (Madrid)



## ROMERÍA EN MÉXICO

Ha sucedido, en diversas ocasiones, que sólo por verle rezar en una iglesia, muchos sentían la llamada a mejorar su vida. Por ejemplo, en 1970, el primer día de su novena a la Virgen de Guadalupe en México, de acuerdo con el Abad de la Basílica, se colocó en el presbiterio. Cayó de rodillas y se mantuvo, más de una hora, al pie de Nuestra Madre del Cielo, poniéndola como intercesora ante la Trinidad Beatísima. Aquella oración, que se reflejaba también en su postura estática, sin ningún movimiento, con los ojos fijos en el cuadro de la Virgen, produjo inmediatamente efectos entre los fieles: se ponían también a rezar, y comentaban luego que la imagen de aquel sacerdote tan metido en Dios les había llevado a una revisión de su vida, a desear rezar con la misma fe que él.

Javier ECHEVARRÍA

*Memoria del beato Josemaría*, pág. 195

Foto: 1975: San Josemaría y Mons. Álvaro del Portillo ante el retablo del Santuario de Torreciudad

«Sed audaces. Contáis con la ayuda de María, *Regina apostolorum*. Y Nuestra Señora, sin dejar de comportarse como Madre, sabe colocar a sus hijos delante de sus precisas responsabilidades. María, a quienes se acercan a Ella y contemplan su vida, les hace siempre el inmenso favor de llevarlos a la Cruz, de ponerlos frente a frente al ejemplo del Hijo de Dios. Y en ese enfrentamiento, donde se decide la vida cristiana, María intercede para que nuestra conducta culmine con una reconciliación del hermano menor —tú y yo— con el Hijo primogénito del Padre.»

San Josemaría ESCRIVÁ,  
*Es Cristo que pasa*, 149





«A cada uno llama a la santidad, de cada uno pide amor: jóvenes y ancianos, solteros y casados, sanos y enfermos, cultos e ignorantes, trabajen donde trabajen, estén donde estén».

San Josemaría ESCRIVÁ,  
*Amigos de Dios*, 294

## SE CUMPLEN 50 AÑOS DE SU PRIMER VIAJE A LONDRES

Casi doce años llevaban en Inglaterra cuando el Padre puso el pie en Londres en 1958. Pasó allí una larga estancia, desde primeros de agosto hasta mediado el mes de septiembre (...). El 4 de agosto cruzaba el Canal, de Boulogne a Dover. Fecha memorable en la historia de la Obra en Inglaterra, donde el avance de fundación había empezado en la Navidad de 1946 (...). Hizo un recorrido por Londres. Se llegó a la *City*. Por sus calles se apresuraba la gente: oficinistas, empleados con hongo, traje oscuro y cuello almidonado. Había un tráfico denso de autobuses rojos y taxis de charol negro. Todo apretado, con prisas y febril.

### Una historia de poderío

Por todas partes aparecían rótulos con fechas antiguas: *Established in 1748; ...in 1760; ...1825...* La mente del Padre penetraba su significado histórico, abarcándolo en sus consecuencias: continuidad en el trabajo, transacciones con todos los continentes, riqueza, poderío económico...; una costra secular y resistente.

Era la *City* como un viejo árbol centenario, con las raíces al aire. Y, circulando entre la multitud, cada cual a su tarea, se veían rostros y atuendos de lo más exótico: indios, africanos, chinos y árabes.

Calibraba el Fundador los hechos, instalado en la presencia de Dios. Consideraba cuán insuficientes serían su esfuerzo e intrepidez, vertidos en aquella encrucijada del mundo. Y debió sentir un roce de desaliento al medir sus fuerzas materiales con el poderío de la *City*. Pero no se dejó abatir. Al encararse interiormente con el Señor, examinó recursos, sacando la palmaria conclusión de que llevar todo eso a Cristo -tantas almas y tantas empresas- requería una palanca y un esfuerzo sobrehumanos.

(...) Debió ser por entonces cuando el Señor le contestó claramente con una locución, una de tantas como tuvo, y que tan firmes quedaron en su memoria: «¡tú, no!; ¡Yo, sí!» Tú, ciertamente, no podrás; pero Yo sí que puedo.

Andrés VAZQUEZ DE PRADA,  
*El Fundador del Opus Dei* (Tomo III), pág. 340-343  
Foto: 1958: San Josemaría y Mons. Álvaro del Portillo en Londres

«El milagro que os pide el Señor es la perseverancia en vuestra vocación cristiana y divina, la santificación del trabajo de cada día: el milagro de convertir la prosa diaria en endecasílabos, en verso heroico, por el amor que ponéis en vuestra ocupación habitual».

San Josemaría ESCRIVÁ,  
*Es Cristo que pasa*, 50



## FAVORES

### UNA SITUACIÓN DIFÍCIL

Un día me llegó la “noticia” de que una alumna de 4° de ESO se encontraba en estado de buena esperanza, y su madre quería que abortara (...). La madre de la chica se oponía a que lo tuviera, (...) y el padre parecía que se mantenía al margen, aunque con mala cara hacia su hija. La tutora de esta chica me dijo que ella quería hablar conmigo porque recordaba algo que yo comenté sobre el aborto el curso pasado. La madre había consultado ya una ginecóloga -sin contar con su hija- que le había dicho “que no dejaba secuelas” (...). Yo tenía la conciencia clara de que, de alguna manera, ese niño dependía de mí.



Ese mismo día puse a rezar a todos con los que me cruzaba (...). Como no podía comunicarme con la chica de forma directa ni con su madre, pensé que había que encargarle a San Josemaría este “asunto”.

Me propuse hacer desde ese día hasta el domingo siguiente varias novenas. Al día siguiente -miércoles- la chica no asistió a clase. Fue un mal día y la tristeza iba adueñándose de mí conforme avanzaba el día. Volví a “encaramme” con San Josemaría para decirle que él tenía que salvar a esa criatura. Llegó el jueves y yo seguía con mi novena. El novio se acercó al instituto para hablar conmigo; por fin conseguí quedar con la chica para hablar, en el mismo instituto, el viernes de esa misma semana, poniéndolo en conocimiento de su tutora.

A media mañana me dijo que teníamos una buena noticia. La madre había decidido aceptar lo que su hija decidiera. Su hija, quería tener el niño (...). Varios días después, regresando en mi coche junto con el director y otro compañero, escuché cómo el primero explicaba que los padres de la chica embarazada habían hablado con él para conocer la situación de su hija en el centro, y que daba gusto ver cómo habían aceptado la situación, asumiendo que ese niño tenían que criarlo ellos, arropando a su hija, y organizándole la vida para que pudiera seguir estudiando. Tengo la conciencia clara de que ha sido un favor de San Josemaría.

F. M. M. Recibido por correo electrónico

### AÑOS DE PERSEVERANCIA

Desde hace años estoy animando a una amiga para que se confiese, y rezo por esta intención. Acude a charlas de formación cristiana con cierta frecuencia, y quiere una buena formación para sus hijos, pero no ve necesario

confesarse. A comienzos de este curso mostró más interés. Le removió un libro sobre la confesión, pero no veía necesario cambiar. Habló en varias ocasiones con un sacerdote. Hace días sentí la necesidad de acudir a l. >>

### DIFICULTADES EN EL TRABAJO

Al llegar al nuevo colegio encontré un panorama desanimante: carencias en las instalaciones, alumnado con graves problemas de conducta, el claustro de profesores dividido, enfrentamientos... Desde el principio puse todo en manos de San Josemaría y le pedí que actuara. El Director era nuevo y con ilusión por trabajar mucho y bien, pero un miembro del equipo directivo que formó, le ponía continuas zancadillas. A pesar de que la mayoría de los profesores y padres le apoyábamos, a final de curso decidió irse. En septiembre aceptó seguir pero con un nuevo equipo directivo.

La Auxiliar Administrativo, un puntal en el colegio, después de dificultades para continuar en nuestro centro, le adjudicaron la plaza de forma definitiva ya que estaba de forma provisional. Uno de los profesores causaba mal ambiente y frecuentes disgustos a los demás. En el concurso de traslados le adjudicaron otro colegio, más próximo a su domicilio (lo había solicitado).

El 27 de junio, un pequeño grupo de componentes del claustro, incluidos los miembros del equipo directivo, asistimos a la Santa Misa en un santuario dedicado a la Virgen para agradecer estos favores.



Seguimos notando la ayuda de San Josemaría. A la vuelta de las vacaciones vimos que se habían realizado mejoras en las instalaciones del colegio y continuaban las obras.

M. C. R.

>> intercesión de San Josemaría, y de dejarlo en sus manos y en los de la Virgen. Le dije que si me concedía este favor lo escribiría. Recé varios

días la oración de la estampa pidiendo por esta intención y volví a decírselo. Gracias a Dios, terminó confesándose.

T. G. A. Santander



### TRES PETICIONES

Hace cuatro años viví una temporada en España, y una amiga muy querida, perteneciente al Opus Dei, me regaló una postal con la oración de San Josemaría Escrivá. Hace un año y medio empecé a rezar esa oración todas las noches, hasta que me la aprendí. Pedía tres favores: uno relacionado con la salud de un familiar muy cercano, otro relacionado con el trabajo y el tercero relacionado con el amor. Al día de hoy, los tres fueron concedidos y me siento muy agradecida con Dios en primer lugar, con la Virgen Santísima y con San Josemaría, por su intercesión. Debido a lo anterior y tal como lo indica la postal, quería compartir con uds. mi alegría y agradecimiento. Saludos cordiales y bendiciones.

T. C. (San José, Costa Rica)



## FAVORES

### A TIEMPO PARA SU SALIDA A LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

El 19 de junio mi hijo puso a lavar sus pantalones dejando el pasaporte en el bolsillo por equivocación. El pasaporte quedó destruido y estábamos con la preocupación de si podría conseguir un nuevo pasaporte a tiempo para su salida a la Jornada Mundial de la Juventud el 12 de julio. En el Departamento de Inmigración le dijeron que era cuestión de dos a cuatro semanas, sin querer prometerlo para una fecha concreta. Mi hijo volvió bastante desanimado.

Desde el comienzo de esta historia yo estaba tranquila porque estaba segura de que, si era la voluntad de Dios que mi hijo fuera a la JMJ, el problema se solucionaría a tiempo. Les dije a mi hija y a mi hijo que rezasen la estampa a San Josemaría. Mi hija hizo una mueca diciendo que cómo iba yo a obligar a mi hijo a que la rezara... No sé si ellos la rezaron, pero yo sí. La mañana del 26 de junio les dije que éste era un día de mucha gracia, y que rezasen con especial esfuerzo para conseguir el pasaporte.

Ese día mi hijo llegó a casa del trabajo más temprano de lo habitual. Cuando le pregunté por qué, me dijo que le habían llamado desde el Departamento de Inmigración para que fuese a recoger su pasaporte. Así que había salido del trabajo y recogido el pasaporte antes de volver a casa. Yo estaba exultante y mis hijos y mi marido estaban verdaderamente impresionados. Ahora mis dos hijos tienen la estampa de San Josemaría fijada a la pared, enfrente de sus mesas de trabajo, a la altura de los ojos.

J. C. B. (Argentina)



### VOLVER A EMPEZAR

Este mes de mayo, cuando íbamos de romería con madres del colegio a rezarle a la Virgen, le pedí a San Josemaría que me ayudara a acercarlas a Dios. Durante el trayecto me senté en el autobús con una madre que no conocía. Nos presentamos, hablamos de sus hijas y más tarde me contó que sentía una gran pena por no poder comulgar cuando iba a Misa. Había estado apartada de Dios porque se había casado, al año se separó y unos años después volvió a casarse en una boda civil, y tuvo a su hija menor. De nuevo se divorció y desde entonces ha vivido dedicada a sus hijas. Le comenté que si estaba arrepentida de su vida, podía confesarse y acercarse a los sacramentos. Me contestó que lo había intentado pero que no había podido. Me ofrecí para ayudarlo y nos dimos los teléfonos. A la semana siguiente se confesó después de casi 20 años, y después me contó que cuando vino al colegio para hablar con la tutora de su hija menor, ésta le dio una estampa de San Josemaría y la había rezado desde entonces todos los días.

M<sup>a</sup> P. A. J.  
Recibido por correo electrónico



### UN FAVOR EXPRESS

Quiero relatar el favor que me hizo San Josemaría en sólo una noche. Estaba en tratamiento kinesiológico por un esguince de tobillo y una tarde, cuando volvía a mi casa, me di cuenta que me había empezado a doler también la muñeca derecha sin causa alguna aparente. Empecé a rezarle a San Josemaría diciéndole que a la mañana siguiente no quería ir otra vez a la guardia médica. Era víspera de viernes y se venía el fin de semana también bastante «tupido». Dormí las primeras horas y luego me desperté por el dolor... Le seguí pidiendo por momentos repitiendo la oración de la estampa, insistiéndole que quería levantarme sin dolor. Y, ¡así fue! Le di las gracias y no me ha vuelto a doler. A las personas conocidas con las que me encontré ese día les conté que había recibido un favor *express*.

A. M. (Argentina)

### QUE NO TENGA METÁSTASIS

Son muchos los favores recibidos y desde tiempo atrás, que atribuyo, sin ningún género de dudas, a la intercesión de San Josemaría. Uno de ellos es el siguiente: Me detectaron un cáncer en una biopsia. Pedí a Dios que me diera fortaleza y serenidad, y me encomendé a la Virgen Santísima y a San Josemaría. Pocos días después me hacían un escáner para ver si había metástasis. Le pedí a San Josemaría: «Siendo hoy un día tan señalado, dame una dádiva: que no tenga metástasis y que el resultado me lo den hoy mismo». Fui al



Hospital a las 10 h. Me hicieron el escáner. A las 14.00 h. me llamaba mi hija (médico), diciéndome que no tenía metástasis alguna. Seguí rezando y la operación fue un éxito. Añado también que desde el día del diagnóstico del cáncer hasta hoy –incorporado ya hace meses al trabajo– no he tenido más que paz y gratitud a Dios Nuestro Señor. Atribuyo esto, sin duda alguna, a la intercesión de San Josemaría.  
B. C. O.

### ENCONTRE LO QUE BUSCABA

Los días de compras para la fiesta de los Reyes Magos, dejé para última hora un regalo. Estuve buscándolo en cinco establecimientos y no quedaba ni uno. Ya era tarde y realicé el último intento. Recé a San Josemaría, acordándome que el 9 de enero era el aniversario de su nacimiento. Le pedí que, aunque no lo merecía por haberlo dejado para el final, me serviría de escarmiento. También me acordé de pedirselo a la Virgen María que tanto estaba en los detalles. Estoy muy agradecida a San Josemaría pues sé que, junto a Nuestra Madre, me ayudó a encontrar el regalo, porque en el sexto establecimiento lo tenían guardado en el almacén y no expuesto al público.

M. L. C. Recibido por correo electrónico

